



A todo tren: Destino Asturias



Alcarràs



CINE ESPAÑOL: ¿DEL BLOCKBUSTER A LA AMERICANA AL DRAMA DE PRESTIGIO?

UNA NUEVA GENERACIÓN DE PRODUCTORES Y DIRECTORES ESTÁN LOGRANDO QUE LAS PELÍCULAS ESPAÑOLAS LOGREN ÉXITO EN LA TAQUILLA Y EN FESTIVALES INTERNACIONALES. RESURGE EL CINE DE AUTOR Y EL DRAMA EN UN CINE MÁS LOCAL Y CERCANO A LA TRADICIÓN EUROPEA. TRAS EL 22% DE CUOTA DE 2022, ANALIZAMOS CON LOS DISTRIBUIDORES SI HAY UN CAMBIO DE TENDENCIA IRREVERSIBLE O 2022 HA SIDO UNA EXCEPCIÓN

por **Juan Sardà**



Padre no hay más que uno 3



As bestas

El cine español, como informaba Box Office en su último número, vivió en 2022 un año de gloria a pesar de que las salas aún están lejos de las cifras previas a la pandemia. Con un 22% de cuota, la cifra mágica se ha logrado además con películas que también han triunfado en festivales internacionales como *As Bestas*, que tras su paso en Cannes ha logrado el César a la mejor película extranjera y a finales de marzo acumulaba una recaudación de 6.7 millones de euros. O *Alcarràs*, de Carla Simón, que tras alzarse con el Oso de Oro en Berlín convocó a 400 mil espectadores y ha recaudado un total de 2.3 millones de euros.

Y Oriol Paulo, tras el éxito de películas de género puro y duro como *El cuerpo*, ha arrasado (5.7 millones) con una adaptación literaria como *Los renglones torcidos de Dios*, presentada en San Sebastián, en la que aborda el clásico sin abandonar el suspense marca de la casa pero con un tono más dramático. Y no ha fallado un director tan reconocido como Alberto Rodríguez con *Modelo 77*, reconstrucción histórica del período de la Transición con una taquilla de 2.2 millones.

Más allá de los grandes hits, el cine independiente con raíz más autoral también ha presentado buenas cifras. *Cinco lobitos*, un drama familiar distribuido por BTeam, que alcanzó los 820 mil euros, ha sido el éxito más sonoro pero también han presentado cifras decentes otras películas de corte autoral como *Cerdita* (377 mil) o *Competencia oficial* (780 mil), que partía con la ventaja de tener a Antonio Banderas y Penélope Cruz como protagonistas.

Se consolida al mismo tiempo el éxito de la comedia como género que suele dar más alegrías a la cinematografía patria (*Padre no hay más que uno 3*, *A todo tren 2*, *El cuarto pasajero*) y la capacidad de la industria para adentrarse en terreno dominado por Hollywood como la animación con el triunfo de *Tadeo Jones 3* (11 millones).

Surgen cuestiones clave, ¿suponen estos éxitos un cambio de tendencia del cine español hacia el drama y un cine más autoral? ¿ese 22% de cuota de taquilla es una excepción o indica que el público

está más interesado en la producción patria? Dice Alex Lafuente, CEO de BTeam, distribuidora de *Cinco lobitos* y productora de la ganadora del Goya *Las niñas*: “Hay un cambio claro. Estamos en un momento dulce de conexión entre los cineastas y el público. En los últimos 30 años se ha construido esa audiencia que demanda un cine más próximo cultural y geográficamente y le estamos dando las películas que quiere ver. Estamos triunfando con un cine de autor mucho más próximo a la sensibilidad europea, donde hace años que existe”.

Adolfo Blanco, CEO de A Contracorriente, distribuidor en España de *As Bestas*, pone un matiz a la euforia: “Hay más calidad y un cine más cercano a lo próximo que es más auténtico. También hay más variedad que antes en el cine español y podemos acercarnos a más públicos. Sin duda, es un buen momento pero también hay que tener en cuenta que ese 22% también se debe a otros factores como que el cine extranjero ha funcionado muy mal o que se refiere a un total en taquilla mucho menor. Además, el cine español está teniendo un aparato promocional muy superior a sus competidores europeos, tiene mucha más presencia en medios y en las películas financiadas por las televisiones privadas, unas campañas muy efectivas. Hay signos positivos pero también hay que tomarlo con mucha prudencia”.

LA GENERACIÓN POSFRANQUISTA: LA CONQUISTA DEL BLOCKBUSTER

En el cine español posterior a la muerte de Franco, dos generaciones muy distintas parecen marcar sendos rumbos. La primera, que hoy tiene alrededor de cincuenta años, nació a finales de la dictadura o principios de la democracia. Son nombres como Bayona (*Lo imposible*), Paco Plaza y Jaume Balagueró (*REC*), David Monzón (*Celda 211*) o el propio Alejandro Amenábar, pionero del blockbuster patrio con películas como *Abre los ojos* o *Los otros* que por primera vez en la Historia ganaron a Hollywood en su propio terreno.

Triunfaron y cambiaron radicalmente la imagen del cine español, es una generación muy marcada por el cine comercial estadounidense de los 80 (Spielberg, George Lucas) que por una parte demostró que la industria nacional podía ➤

alcanzar la factura técnica y el look americano, quitándose el sambenito de “cutre” con el que muchas veces se identificaba, y por la otra que géneros insólitos en nuestra cinematografía como el terror, el suspense, la acción o incluso el blockbuster estaban a su alcance.

Hay un lógico anhelo de salir de los corsés de lo “español”, muy infectado aún por la oscuridad del franquismo con unas películas con presupuestos mucho más abultados que nunca y que se esfuerzan por mostrar un país moderno y occidental, poniendo más el acento en su universalidad que en su “excepción ibérica”. En los 90, Amenábar abre la puerta del blockbuster, Alex de la Iglesia marca época con su reinención del género fantástico en *El día de la bestia* y Enrique Urbizu renueva el thriller con *Todo por la pasta*. En los 2000, arrasa Fernando González Molina con la épica de raigambre hollywoodiense *Palmeras en la nieve*, *Los otros* alcanza la primera posición de la taquilla estadounidense y *El orfanato* de Bayona eleva el terror patrio a la estratosfera.

Esos éxitos sirvieron de contrapeso a una opinión pública que aún cargaba muchos prejuicios como “la españolada” y demostraba la modernización de un sector con destellos de brillantez pero cuyas películas en muchas ocasiones seguían lejos de la calidad técnica de los estándares occidentales.

Un auge del cine “comercial” español puro y duro que el propio sistema ideado por Aznar propiciaba como recuerda Blanco: “Cuando se obliga a las televisiones privadas a invertir en cine un 5% de sus ingresos se amplifica de una manera muy clara las grandes producciones y el género”. Eso sí, la contrapartida fue que contadas excepciones (Almodóvar o Julio Medem) el cine español casi desapreció de los grandes festivales internacionales.

LA GENERACIÓN DE LA DEMOCRACIA: RENACE EL CINE DE AUTOR

Ahora triunfa una nueva generación más joven, con nombres estrella como

Los renglones torcidos de Dios



Adolfo Blanco

Competencia Desleal



Enrique Costa



Tadeo Jones 3

Cinco lobitos



Alex Lafuente



Modelo 77

Rodrigo Sorogoyen, Carla Simón o Alauda Ruiz de Azúa, cuyas películas, en una falsa paradoja, a la vez son más fieles a la realidad española y despiertan más interés en el extranjero. Como síntoma de estos nuevos tiempos en los que se busca una mayor autenticidad, un detalle significativo. Hasta fechas recientes, todos los actores hablaban en las películas españolas con el mismo castellano neutro. En estos tiempos, vemos que en *Alcarràs* dialogan catalán, en *As Bestas* escuchamos español, francés y gallego y en un título estelar de este 2023 como *Mari(dos)* Paco León exagera su acento catalán.

Enrique Costa es fundador de la productora y distribuidora Elastica Films junto a María Zamora, productora de *Alcarràs*. Dice Costa: “El 2022 se recordará como un año histórico para el cine español. Creo que hemos logrado algo muy importante y es que todas las semanas se estrenan varias cintas patrias y no compiten entre sí como antaño porque el cine español ha dejado de ser un género en sí mismo. Se ha ganado mucho en di-

versidad. La gente ya no va a ver una “película española” sino un thriller, una comedia o un drama y esos títulos compiten con otros extranjeros del estilo. También sucede que esos cineastas que hoy rondan los 30 ó 40 están generando mucha conexión con el público, sobre todo entre los jóvenes, que se sienten identificados con ellos. Y desde luego ha ayudado mucho que varias de esas películas estén teniendo visibilidad en festivales de clase A”.

¿DE AUTORES A MEGADIRECTORES?

Después del histórico Oso de Oro en Berlín a *Alcarràs* o el César de *As Bestas*, el último éxito del cine patrio en festivales internacionales ha sido el Oso de Plata a la niña Sofía Otero por *20.000 especies de abejas*, un drama familiar sobre la transexualidad. Dice su productor y distribuidor, Alex Lafuente: “Ahora está rodando una generación que no creció como cinéfila en los 70 y 80 sino en los 90 y tiene a autores de referencia como Lars Von Trier o Mike Leigh, no tanto el

cine de Hollywood. Creo que sobre todo estamos haciendo unas películas que están más cerca de la sensibilidad europea del cine de autor porque esos cineastas y productores nos hemos formado como cinéfilos con esas fuentes. Eso es lo que está abriendo puertas en los festivales internacionales, donde antes teníamos más difícil cabida. Desde luego, los premios ayudan mucho”.

¿Son los autores de hoy los creadores de grandes blockbusters del mañana? Sin lugar a dudas, los logros de la primera generación son inmensos y sus resultados históricos. Ya casi nadie arquea una ceja cuando oye hablar de una película española de acción o atracos y éxitos internacionales como la serie *La casa de papel* han certificado que la producción patria no tiene nada que envidiar a la americana. De momento, tanto las majors que distribuyen en España como las grandes productoras (Atresmedia y TeleCinco), siguen apostando salvo excepciones por la comedia o el género. Hace poco, sin embargo, dos pesos pesados de la industria como Pablo Nogueroles (ex Warner) y Mercedes Gamero (ex Atresmedia) anunciaron que su nueva productora, Beta Film, apostará de manera clara por el drama.

Adolfo Blanco opina que “del mismo modo que antiguas estrellas del cine independiente sajonas como Nolan o Cary Fukunaga están rodando ahora películas de gran presupuesto, lo más probable es que los autores más exitosos de esta nueva hornada acaben rodándolos, es la evolución natural”. También alerta de que siguen siendo muchas las películas españolas independientes que se estampan en taquilla y de que el cine patrio resulta menos rentable para los distribuidores porque “te lo juegas todo en salas, los derechos de plataforma y televisión ya están vendidos”.



© Warner Bros./Bowling International Pictures, Atresmedia Cine, Buendía Estudios, Movistar Plus+ (1), Sony Pictures Entertainment (1), Avalon PC/Elastica Films (1), Altipica Films (1), Mecapuro (1), Arcadia Motion Pictures/Caballo Films (1), Warner Bros./Nostramo Pictures/Atresmedia Cine/Filmayer Producción (1), Telecinco Cinema/Paramount Pictures (1)